

Amplificar las voces indígenas

Soluciones y desafíos de los miembros indígenas de la UICN en relación con la crisis de la COVID-19

Agosto de 2020



Foto: CQICA

Mensajes clave

- En el contexto de la pandemia mundial de coronavirus, los pueblos indígenas expresan preocupaciones urgentes sobre los elevados riesgos para la salud y la exposición a los que se enfrentan sus comunidades. Las lagunas en materia de acceso a una infraestructura sanitaria adecuada, agua potable, seguridad alimentaria y estabilidad económica son cuestiones apremiantes.
- Los pueblos indígenas tienen una relación intrínseca con la naturaleza, la cual define su identidad cultural y espiritual y sustenta sus medios de subsistencia. Estas comunidades actúan como guardianes de la naturaleza y ofrecen valiosos conocimientos indígenas que contribuyen a la conservación y proporcionan una base de soluciones para reforzar su resiliencia ante la pandemia.
- Para fortalecer su resiliencia ante esta pandemia, las comunidades mundiales de conservación y desarrollo deben apoyar el trabajo y los derechos de los pueblos indígenas y valorar sus contribuciones únicas al equilibrio natural, la seguridad alimentaria y la salud del planeta y sus habitantes.

Los pueblos indígenas están luchando diariamente contra la pandemia de COVID-19, tomando fuertes medidas para proteger a sus comunidades y territorios de este virus. En este contexto, las exclusiones históricas que afectan los derechos a los servicios básicos y la infraestructura de salud se han agudizado, haciendo que los pueblos indígenas sean un sector extremadamente frágil y vulnerable de la sociedad durante esta pandemia.

Además, en algunas regiones continúan los intentos de apropiación de tierras tradicionales, territorios y recursos y la apertura de zonas para la explotación minera y comercial. Al mismo tiempo, los pueblos indígenas, a través de sus conocimientos indígenas y de su experiencia en la gestión de los recursos naturales, ofrecen al mundo en general valiosos conocimientos, estrategias y soluciones para reducir la propagación de la COVID-19 y mejorar la resiliencia de las comunidades y la naturaleza durante la crisis actual y más allá.

Prólogo

La propagación mundial de la COVID-19 ha agravado drásticamente los patrones existentes de desigualdad social y vulnerabilidad en todo el mundo. Los pueblos indígenas se encuentran entre los más gravemente afectados y vulnerables a la pandemia, lo que refleja desigualdades de larga data en los servicios de salud, el acceso económico y el poder político.

La UICN reconoce desde hace mucho tiempo que los pueblos indígenas desempeñan un papel vital en la conservación de tierras, mares y recursos naturales en las regiones más biodiversas del mundo. Los conocimientos, las culturas, la gobernanza y los sistemas económicos indígenas contribuyen a abordar los desafíos ambientales más apremiantes a los que se enfrentan la Tierra y la humanidad. En 2016, la UICN dio el paso importante de crear una nueva categoría de miembros para Organizaciones de Pueblos Indígenas (OPI), con el fin de fortalecer la voz y el papel de los pueblos indígenas en la UICN y en la comunidad de la conservación en general.

Con el fin de evidenciar el impacto que está teniendo la COVID-19 en sus tierras, territorios y recursos, las OPI Miembros de la UICN, junto con el Programa Mundial de Gobernanza y Derechos, presentan este documento titulado *Amplificar las voces indígenas: soluciones y desafíos de los miembros indígenas de la UICN en relación con la crisis de la COVID-19*. Con esto, la UICN y las OPI tienen como objetivo aumentar la atención mundial a la situación particular de los pueblos y comunidades indígenas frente a la pandemia de COVID-19, así como a las soluciones que éstos están proponiendo para abordarla. Con este fin, las OPI Miembros y la UICN han recopilado la información presentada a continuación sobre cómo las OPI están lidiando con la pandemia, así como sus soluciones y propuestas para medidas futuras.

La UICN reconoce que los pueblos indígenas han contribuido fuertemente a la conservación de la naturaleza. Hoy, las OPI Miembros de la UICN contribuyen significativamente a nuestra Unión y al trabajo que realizamos en todo el mundo. En la UICN también reconocemos que si queremos tener un planeta saludable para las generaciones futuras, debemos seguir apoyando la salud y las vitales funciones de guardianes que tienen los pueblos indígenas. Para fortalecer su resiliencia ante esta pandemia, las comunidades mundiales de conservación y desarrollo deben apoyar el trabajo y los derechos de los pueblos indígenas y valorar sus contribuciones únicas al equilibrio natural, la seguridad alimentaria y la salud del planeta y sus habitantes. Este apoyo debería abordar las necesidades urgentes a las que se enfrentan las mujeres, los hombres, los niños y los jóvenes indígenas debido a la pandemia, y también responder a las propuestas indígenas para la resiliencia a largo plazo de sus culturas, medios de subsistencia y entornos.



Jenny Springer
Directora, Programa Mundial sobre
Gobernanza y Derechos, UICN



Ramiro Batzin
Director, SOTZIL
Consejero de la UICN

Membresía de las Organizaciones de Pueblos Indígenas en la UICN

La UICN tiene una larga historia de trabajo con los pueblos indígenas, tanto para promover el reconocimiento de sus derechos a nivel político como para involucrar y apoyar a los pueblos indígenas en el uso, la gestión y la conservación de sus tierras, territorios y recursos.

En el Congreso Mundial de la Naturaleza de la UICN de 2016, la Asamblea de Miembros de la UICN adoptó una decisión histórica para los pueblos indígenas y la conservación. Los Miembros votaron a favor de crear una nueva categoría de miembros de la UICN para Organizaciones de Pueblos Indígenas (OPI), fortaleciendo así el reconocimiento de sus derechos, participación, voz y papel en la UICN. Con esta nueva categoría, la UICN reformaba su estructura de membresía por primera vez en sus 70 años de historia, y lo hacía para reconocer la situación y el papel específicos de las OPI.

La integración de las OPI en la membresía de la UICN les permite desempeñar un papel importante en la convocatoria y facilitación de la participación indígena en la toma de decisiones ambientales y desempeñar un papel crítico en la gobernanza de la UICN como Unión. Actualmente UICN cuenta con [23 Miembros en su categoría de OPI](#), procedentes de diferentes regiones del mundo. Como un componente distinto y movilizado dentro de la UICN, las OPI Miembros disponen de una estrategia auto-determinada que identifica prioridades conjuntas para promover los derechos y las cuestiones indígenas en materia de conservación y dentro de la UICN.

Este documento fue preparado por las Organizaciones de Pueblos Indígenas Miembros de la UICN con el apoyo del Programa Mundial de Gobernanza y Derechos de la UICN (GPGR, por su siglas en inglés).

Los colaboradores de organizaciones Miembros incluyen: Dolores Cabnal, Esteban Dudenhoefer (Asociación Ak' Tenamit), Osvaldo Munguía (Agencia para el Desarrollo de la Mosquitia), Francisco Xanté Lobos (Asociación de Desarrollo Productivo y de Servicios TIKONEL), Ramiro Batzin, Yeshing Upun (Asociación SOTZIL), Hla Shing Nue (Bolipara Nari Kalyan Somity), Juan Carlos Jintlach (Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica), Huihui Kanahale-Mossman (Edith Kanakaole Foundation), Tania Godoy (Federación para la Autodeterminación de los Pueblos Indígenas de Paraguay), Julio Cusurichi, Daniel Rodríguez (Federación Nativa del Río Madre De Dios y Afluentes), Jimmy Ivan Chub Leal (Fundación Laguna Lachuá), Onel Masardule (Fundación para la Promoción del Conocimiento Indígena), Chaing Seing Moun (Gram Unnayon Sangathon Rural Socio-Economic Development Organization), Kanyinke Sena (Indigenous Peoples of Africa Coordinating Committee), Dalee Sambo Dorrough, John Cheechoo (Inuit Circumpolar Council), Kevin Chang (Kua'aina Ulu 'Auamo). Este documento ha sido coordinado y preparado por Anita Tzec, con aportes y apoyo de Jamie Wen-Besson (GPGR-UICN).

Impactos de la COVID-19 en los pueblos indígenas

Hasta la fecha, todas las tierras y territorios donde se encuentran OPI Miembros de la UICN han reportado casos de COVID-19. La transmisión se ha vinculado a personas que salen de las comunidades para trabajar en centros urbanos, así como a migrantes internos y externos. Sin embargo, los informes nacionales y mundiales no tienen registros específicos para pueblos indígenas, lo que dificulta la elaboración de planes y estrategias para la atención de emergencia, a mediano y largo plazo, a las necesidades de los pueblos indígenas.

En todas las regiones, las OPI informan que se están enfrentando a riesgos más acuciantes para la salud, a la inseguridad alimentaria, la pérdida de empleo y medios de subsistencia, así como a un aumento de la violencia contra las mujeres indígenas. Algunos líderes en regiones ricas en bosques, como la Amazonía y ciertas partes de Asia, también han estado lidiando con problemas sociales como un aumento de las violaciones de los derechos humanos y amenazas de incendios forestales, minería, explotación forestal excesiva, acaparamiento de tierras y agresiones contra los defensores ambientales indígenas. Todas las regiones identificaron tres cuestiones y aspectos transversales principales que afectan directamente a sus vidas a consecuencia de la pandemia de COVID-19: amenazas para la salud, seguridad alimentaria y cuestiones económicas. Todas estas cuestiones están estrechamente vinculadas con el medio ambiente en las tierras y territorios indígenas.

Amenazas para la salud y el bienestar

Las OPI informan que los sistemas de salud en sus localidades a menudo son débiles y que los países no tienen un buen sistema de atención para los pacientes indígenas. En la mayoría de los casos, no existe asistencia y/o transporte de urgencia para trasladar a los pacientes indígenas a los centros de atención, y donde existen puestos o centros de salud, éstos no cuentan con botiquines de primeros auxilios, equipos o medicamentos básicos adecuados para atender a las personas con síntomas de COVID-19. Del mismo modo, en muchas regiones no se dispone o sólo se dispone de pruebas limitadas para detectar si los pueblos indígenas están infectados o si tienen otros problemas de salud. La mayoría de los países no disponen de un sistema de salud culturalmente relevante, no proporcionan atención en los idiomas indígenas, no permiten el uso de medicinas indígenas de manera integrada con el sistema público, no permiten el desarrollo e integración de la espiritualidad indígena en el proceso de curación ni el uso de su dieta y ropa tradicionales en los hospitales, y no involucran a las organizaciones y autoridades tradicionales indígenas en la coordinación de la atención sanitaria en sus comunidades.

Sistemas de salud bajo presión: el caso del Inuit Nunangat

Según una publicación de junio de 2020 de Inuit Tapiriit Kanatami (ITK) titulada *The Potential Impacts of COVID-19 on Inuit Nunangat* (Impactos Potenciales de la COVID-19 en el Nunangat Inuit), “los sistemas de atención sanitaria en el Inuit Nunangat ya tienen una capacidad limitada y son más frágiles que los de otras jurisdicciones canadienses. Los inuit que viven en el Inuit Nunangat tienen un acceso limitado a médicos y atención sanitaria en comparación con otros canadienses. Sólo existen dos hospitales en el Inuit Nunangat, ubicados en Iqaluit e Inuvik. Estos dos hospitales tienen una capacidad combinada de cuidados intensivos de 86 pacientes y no están equipados para proporcionar atención hospitalaria a largo plazo. Todas las demás comunidades son atendidas por centros de salud que no están equipados para proporcionar atención hospitalaria. Los inuit también tienen un acceso limitado a los médicos. Por ejemplo, el 82% de los inuit no tiene un médico de familia en el Inuit Nunangat”.



Foto: Brian Adams/ICC

Respuestas de las OPI a los desafíos sanitarios

Las organizaciones indígenas de todo el mundo han respondido rápidamente para prevenir la propagación de la COVID-19. Una respuesta común ha sido el aumento del uso de **medicinas indígenas**, especialmente centrándose en fortalecer el sistema inmunitario utilizando medicamentos procedentes de los bosques y huertos. También se está proporcionando una **mayor atención a las personas vulnerables**, cuya seguridad se ha visto amenazada por la pandemia:

- Se están recolectando medicinas tradicionales para garantizar su disponibilidad en las comunidades. La [Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica \(COICA\)](#) señala que muchos médicos tradicionales indígenas están haciendo uso de la medicina tradicional en la región amazónica.
- La protección de los ancianos de la comunidad es fundamental para los pueblos indígenas, porque proteger a los ancianos es proteger a los poseedores de los conocimientos indígenas. Actualmente se están fortaleciendo las medidas para proteger a los ancianos en las comunidades mayas de toda Mesoamérica.
- A nivel mundial, la pandemia ha provocado un aumento de las tasas de violencia contra las mujeres. En Guatemala se ha establecido un número de emergencia para denunciar las violencias contra mujeres y niñas durante la crisis de la COVID-19. Asimismo, en Asia, el [Network of Indigenous Women in Asia \(NIWA - Red de Mujeres Indígenas de Asia\)](#) y el [Asia Indigenous Peoples Pact \(AIPP - Pacto de los Pueblos Indígenas de Asia\)](#) han pedido a los Estados y actores no estatales que colaboren en la puesta en marcha de un sistema de justicia por vía rápida para hacer frente a la violencia de género.

Las restricciones de desplazamientos, la auto-cuarentena, el distanciamiento social y el auto-aislamiento son también algunas de las medidas generales adoptadas por las OPI en un esfuerzo por proteger a sus comunidades. Las medidas pertinentes han incluido el cierre del acceso a sus tierras y territorios, la supervisión de las entradas y salidas de los miembros de la comunidad, y un seguimiento de los casos y la adopción de medidas de salud que tengan en cuenta su cultura y forma de vida:

- En el caso del Inuit Nunangat, el [Inuit Circumpolar Council \(ICC - Consejo Circumpolar Inuit\)](#) compartió que unas restricciones de cualquier desplazamiento no esencial desde los centros del sur hacia las comunidades árticas de Canadá han estado en vigor desde marzo de 2020.
- Los líderes territoriales en algunos países de América Latina, especialmente en la región amazónica, están utilizando conocimientos y prácticas indígenas como el aislamiento colectivo voluntario para limitar el acceso a sus territorios y prevenir la propagación de la COVID-19.
- En la región amazónica, se han establecido comités de COVID-19 dirigidos por líderes indígenas para tomar decisiones relacionadas con confinamientos, incluida la limitación de la entrada de personas ajenas.
- En el territorio Guna, en Panamá, se han asignado áreas específicas de la comunidad para la auto-cuarentena, especialmente para los miembros de la comunidad que regresan de las áreas urbanas donde estaban residiendo.
- En las tierras y territorios indígenas de Asia, incluidos en Myanmar, el noreste de la India (Manipur y Nagaland) y el centro de Filipinas, así como en los territorios mayas de Mesoamérica, se han establecido puestos de control, las 24 horas del día, en las entradas y salidas de las comunidades.

Foto: Shutterstock

NOTA SOBRE LOS PUEBLOS INDÍGENAS Y LA CONSERVACIÓN

- Networks of community monitors are being set up in some areas to track the symptoms of community members and liaise with outside services. In Peru, [Federación Nativa del Río Madre de Dios y Afluentes \(FENAMAD\)](#) ha establecido un sistema de vigilancia epidemiológica en coordinación con sus comunidades, generando alertas a nivel local cuando se detectan casos sospechosos, los cuales son reportados a las autoridades sanitarias para una evaluación adecuada, y si es necesario, una intervención.
- En la región amazónica, COICA ha pedido medidas específicas de protección, como la definición de cordones sanitarios, para pueblos altamente vulnerables en situaciones de aislamiento y de primer contacto.
- En Mesoamérica, las calles y entradas a las aldeas están siendo desinfectadas.

Desafíos a las formas de vida comunales y nómadas

En África, el [Indigenous Peoples of Africa Coordinating Committee \(IPACC - Comité Coordinador de los Pueblos Indígenas de África\)](#) que muchos pueblos indígenas de esa región no pueden aplicar enfoques de confinamiento debido a sus estilos de vida nómadas y comunales. because of their nomadic and communal lifestyles.

La **difusión de mensajes clave** difusión de mensajes clave escritos, en los medios de comunicación y a través de las emisoras de radio, en idiomas indígenas, ha sido importante:

- En Guatemala, las asociaciones [Asociación Ak' Tenamit \(AAT\)](#) y la [Asociación Sot'zil \(Sot'zil\)](#) tradujeron mensajes de prevención de la COVID-19 a varios idiomas indígenas, produjeron materiales de salud pública y anuncios de radio culturalmente apropiados, y los difundieron a través de las redes sociales y programas de radio comunitarias.
- Las comunidades de Asia y América Latina han movilizado a sus jóvenes indígenas para actuar como "Agentes de Prevención", encargados de preparar mensajes y videos cortos que muestren a los miembros de la comunidad cómo hacer máscaras protectoras con materiales domésticos (ropa usada) y estaciones de lavado de manos con materiales reciclados, así como las técnicas adecuadas para el lavado de manos.
- En Paraguay, la [Federación por la Autodeterminación de los Pueblos Indígenas \(FAPI\)](#) ha desarrollado, en coordinación con los comunicadores indígenas de sus asociaciones miembros, materiales de comunicación en idiomas indígenas, anuncios de radio, anuncios audiovisuales y carteles informativos sobre la prevención de las infecciones por COVID-19 y las estrategias tradicionales de saneamiento con cenizas para el lavado de manos y cubiertos, cuando no hay jabón disponible. Actualmente, junto con instituciones públicas y la cooperación internacional, está impulsando la campaña [#EntreComunidadesNosCuidamos](#).



Foto: IPACC



Foto: SOTZIL

Desafíos para la soberanía y la seguridad alimentarias

Mientras continúan cerradas las fronteras de muchos países, sin un plan claro para su reapertura, los pueblos indígenas que ya se enfrentaban a la inseguridad alimentaria a consecuencia de los impactos del cambio climático y las presiones constantes sobre sus tierras y territorios tradicionales, ahora también se enfrentan a desafíos inmediatos en términos de acceso a los alimentos. Las restricciones y los confinamientos están haciendo que muchas comunidades no puedan llevar a cabo sus ciclos de cultivo, recolección de alimentos y recolección y cultivo de plantas medicinales. Además, la seguridad alimentaria de las comunidades se ve afectada negativamente por las restricciones relativas a la producción nacional y la entrada de productos básicos en las comunidades. Estos cambios están teniendo efectos negativos en muchos pueblos indígenas que trabajan en ocupaciones tradicionales y economías de subsistencia o en el sector informal. La situación de las mujeres indígenas, que a menudo son las principales proveedoras de alimentos y nutrición para sus familias, es aún más grave.

Impactos de la COVID-19 en los sistemas alimentarios

Existe un gran impacto en la agricultura, la pesca, el turismo, la artesanía y, por lo tanto, en la soberanía alimentaria indígenas debido al establecimiento del aislamiento social obligatorio. Un problema de escasez de suministros de alimentos ha ocurrido a consecuencia del cierre de las vías de acceso a las comunidades. Otro impacto en la agricultura es que los productos básicos cultivados por las comunidades no se pueden vender. Además, la migración de personas indígenas que regresan de las zonas urbanas a sus comunidades crea presión sobre los recursos alimentarios disponibles en los territorios. Esta presión sobre los sistemas alimentarios locales ha sido reportada por el Pueblo Guna de Panamá, en el que 50% de la población vive en la ciudad de Panamá y debido a la pandemia, gran parte ha regresado al territorio Guna.

En Hawai'i (EE.UU.), la pandemia también ha puesto de relieve las vulnerabilidades de los sistemas alimentarios del Estado insular. Si bien los pueblos nativos de Hawai'i también están preocupados por la probabilidad de impactos desproporcionados en sus comunidades, la situación ha incrementado la atención sobre el valor y las contribuciones de la agricultura y la acuicultura locales e indígenas.

En Bangladesh, las aldeas de Chittagong Hill Tracts se enfrentan a una grave crisis alimentaria. Muchas familias de las comunidades Mro, Khumi, Chak, Tripura y Marma en aldeas remotas se encuentran en una grave crisis alimentaria ya que el confinamiento les impide desplazarse para producir sus alimentos.

Respuestas de las OPI para la seguridad alimentaria

Las respuestas iniciales de los pueblos indígenas y sus organizaciones se han centrado principalmente en el **fortalecimiento de los sistemas tradicionales** agrícolas y de producción de plantas medicinales. Además, los sistemas tradicionales de intercambio y reciprocidad (recoger y compartir maíz, frijoles y otros granos y productos para garantizar que todos tengan acceso a los alimentos) también son una práctica común que se está fortaleciendo a consecuencia de la pandemia.

- El pueblo maya de Mesoamérica está practicando su antiguo sistema de trueque “vuelta de mano” para recolectar alimentos tradicionales y hacer intercambios entre comunidades para garantizar la seguridad alimentaria en tiempos de crisis.
- En el territorio Guna de Panamá, así como en muchos otros países de América del Sur donde las comunidades comparten alimentos entre ellas, el trueque también ha crecido en importancia.
- En América Latina y África, las OPI han informado de que sus territorios han organizado horarios de mercado y que se ha promovido un mayor consumo de productos y artículos producidos dentro de las comunidades.
- En Myanmar, los pueblos indígenas Karen, del Parque de la Paz Salween, han demostrado una fuerte gobernanza y soberanía alimentaria indígena frente a la pandemia de COVID-19, incluida la práctica de sus conocimientos tradicionales sobre diversos sistemas agrícolas indígenas que integran aspectos de conservación de la biodiversidad.
- En Guatemala, la [Asociación de Desarrollo Productivo y de Servicios \(TIKONEL\)](#), AAT y Sot'zil están movilizando recursos para desarrollar actividades productivas locales, como la piscicultura y la siembra de semillas locales y orgánicas, con el fin de promover un ciclo corto de cultivo de alimentos que mejore la disponibilidad de alimentos y la salud de las familias indígenas durante la pandemia.
- FENAMAD, en Perú, ha estado promoviendo estrategias para garantizar la seguridad alimentaria en las comunidades a través de la revitalización de prácticas y conocimientos tradicionales de gestión agrícola y forestal desde marzo de este año.
- En Paraguay, para responder a la emergencia alimentaria y de salud provocada por la pandemia, la FAPI está organizando donaciones de kit de alimentos a más de 500 familias indígenas en situaciones críticas.

Adversidad económica

Las economías de las poblaciones indígenas se han visto gravemente afectadas por las medidas restrictivas adoptadas por los gobiernos y las comunidades a consecuencia de la pandemia, ya que se han reducido las actividades agrícolas, artesanales, turísticas, pesqueras y de servicios en las que éstas participan. Sin estas actividades comerciales, los ingresos económicos son muy limitados. En general, muchas comunidades se dedican al cultivo de productos tradicionales, y compran otros productos necesarios pero no locales con los ingresos que obtienen de la venta de lo que producen. Con la limitación de comercialización de los productos agrícolas por el cierre de las vías de acceso, las condiciones de pobreza se están agudizando rápidamente.

El desempleo también ha aumentado, ya que los centros de trabajo están cerrados y el transporte público se ha paralizado en diferentes comunidades, lo que dificulta la movilidad. Con los confinamientos y el cierre de las empresas también se ha producido una fuerte disminución en las remesas de los miembros de la familia que trabajan en ciudades o a nivel internacional, agravando así las dificultades económicas en las comunidades indígenas. Los recursos naturales y culturales que sustentan las economías indígenas también se ven afectados negativamente debido a las amenazas continuas de incendios forestales, extracción de recursos forestales y marinos y el avance de plantaciones y monocultivos, junto con las nuevas limitaciones de seguimiento comunitario vinculadas a la pandemia.

La adversidad económica vinculada a la pandemia se ve agravada por los persistentes vacíos en infraestructura básica e inversiones en las comunidades indígenas. Las OPI subrayan que existe una necesidad urgente de cerrar la brecha de infraestructura a la que se han estado enfrentando durante décadas.

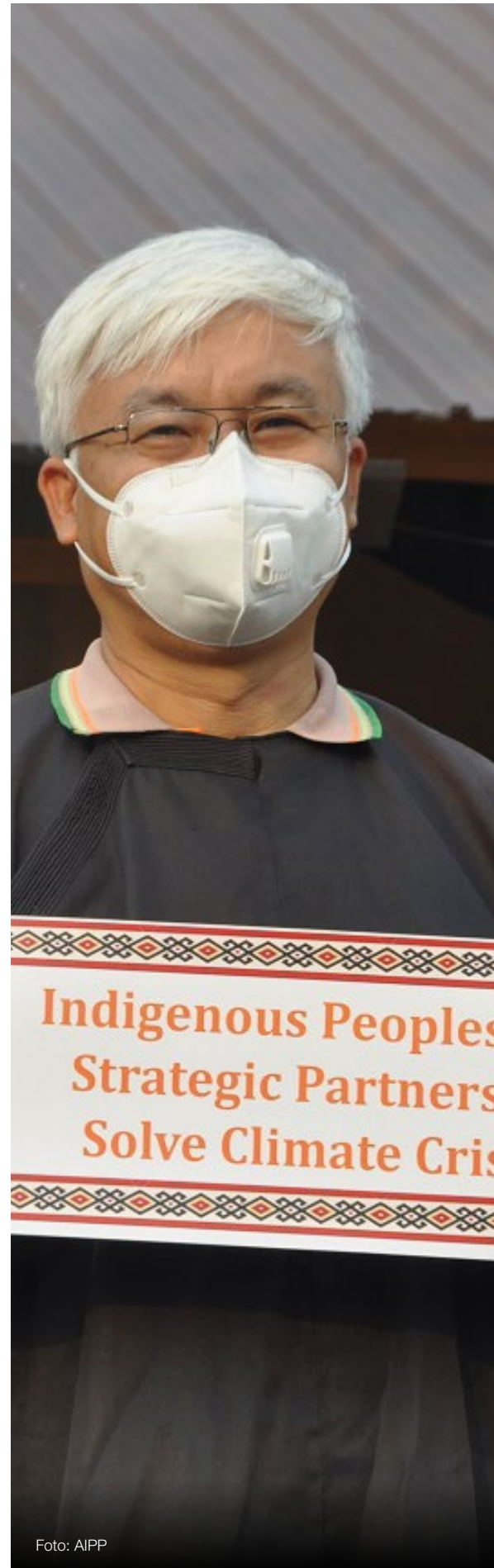


Foto: AIPP

NOTA SOBRE LOS PUEBLOS INDÍGENAS Y LA CONSERVACIÓN



Foto: FPCI

Por ejemplo, el ICC destaca que existe una necesidad urgente de mejorar la deficiente situación de infraestructura a la que se enfrentan todas las regiones inuit, incluso en los países desarrollados, mediante importantes y nuevas inversiones en las comunidades. Esto debería dar prioridad a inversiones básicas en infraestructuras que sustentan el desarrollo económico y el bienestar humano, como vivienda, agua y alcantarillado y conexiones de banda ancha. Unas demandas similares están siendo secundadas por otros pueblos indígenas en todo el mundo, expresando la urgente necesidad de condicionar la equidad social y económica como críticas para la supervivencia de los pueblos indígenas ante esta pandemia.

Grietas en los sistemas económicos y de infraestructura: reflexiones en América del Norte

La COVID-19 ha llevado a reflexiones sobre los sistemas desiguales e insostenibles sobre los que se construyen muchas sociedades. Para muchos pueblos indígenas, estos problemas fundamentales se han convertido en amenazas para su bienestar y sus economías. Como lo subraya Dalee Sambo Dorough, Presidenta del ICC, “los problemas que hemos tratado de superar durante décadas, como viviendas hacinadas, la falta de sistemas adecuados de alcantarillado y agua potable, altas tasas de tuberculosis y una conectividad de banda ancha deficiente, se hacen más evidentes durante una pandemia y aumentan los riesgos de propagación de la enfermedad”. En Hawai'i, la pandemia ha obligado al Estado insular a reevaluar los impactos del turismo de masas y el tipo de turismo que puede o desea acomodar en el futuro. Casi el 25% de la población de Hawai'i está actualmente desempleada. Esto ha fomentado debates en torno a una mayor resiliencia y oportunidades económicas que produzcan y capturen ingresos locales y creen salarios viables para la economía insular.

Respuestas de las OPI para fomentar la resiliencia económica

- En Hawai'i, las comunidades indígenas afectadas por el turismo de masas están haciendo una pausa, **observando y monitoreando la recuperación de sus recursos** con la esperanza de poder establecer una nueva línea de base.
- En Alaska, el ICC está considerando cómo aprovechar las lecciones aprendidas de esta pandemia para garantizar la adecuación futura de las infraestructuras, y determinar estrategias y prioridades para **cerrar plenamente los vacíos existentes** y poner fin a las disparidades que se han ido profundizando durante la pandemia.
- En todo el mundo, los pueblos indígenas están **fortaleciendo sus sistemas tradicionales de gobernanza** para gestionar el acceso a los recursos naturales y construir sistemas económicos más resilientes. Ahora más que nunca, los derechos de los pueblos indígenas a la autodeterminación son fundamentales, como gestores directos de la crisis y los impactos en sus comunidades.



Foto: Waimanalo Limu Hui

Propuestas de las OPI Miembros de la UICN para fortalecer la resiliencia de los pueblos indígenas durante la pandemia

Las experiencias destacadas en este documento evidencian cómo las comunidades indígenas se están posicionando y empoderando a sí mismas como una fuente de soluciones para reforzar su resiliencia ante esta crisis. Actualmente, las comunidades indígenas están trabajando arduamente para crear soluciones autodirigidas y audaces a los impactos, así como acciones post-COVID-19.

Las OPI Miembros de la UICN, junto con sus organizaciones nacionales y regionales, han llegado a un consenso y presentan las siguientes propuestas, de diferentes regiones, como alternativas para resolver la crisis y reconocer sus derechos y participación. Sus propuestas, que se centran en fortalecer los sistemas de información sanitaria y el acceso a los materiales y servicios necesarios, promover la reactivación económica comunitaria y garantizar la resiliencia ambiental, son las siguientes:

Flujo de información sobre la COVID-19 y apoyo a los pueblos indígenas:

- Concienciar a los pueblos indígenas sobre los peligros de la COVID-19 y asesorarles sobre los mecanismos de seguridad que pueden adoptar
- Adoptar enfoques proactivos y apropiados para proteger a los pueblos indígenas de la COVID-19 y garantizar su acceso a los servicios de salud necesarios
- Proporcionar asistencia especial y apoyo práctico inmediatos, tales como el suministro de alimentos, agua potable y otras necesidades básicas de salud, a las comunidades indígenas
- Proporcionar materiales de bioseguridad (mascarillas, jabón, gel hidro-alcohólico, termómetros, etc.) para líderes, guardias de seguridad, promotores de salud, maestros y comunicadores indígenas, para que éstos puedan continuar desarrollando su trabajo comunitario con la protección necesaria
- Fortalecer el acceso telefónico y a internet para alertas tempranas, telemedicina, educación en línea y comunicación a los diferentes grupos indígenas que sólo disponen de una comunicación limitada debido a las restricciones de movilidad derivadas de la pandemia

Reactivación económica comunitaria:

- Fortalecer la seguridad alimentaria durante la pandemia revitalizando los conocimientos y las prácticas tradicionales de producción temprana de alimentos
- Promover la comercialización de productos autóctonos tradicionales aprovechando el marketing en línea como la principal forma de vender en este momento
- Generar cadenas de valor agrícolas, acuícolas y artesanales indígenas para garantizar que los artesanos y agricultores indígenas puedan seguir comercializando sus productos durante la pandemia
- Promover y alentar a las empresas de servicios a acompañar y apoyar a los pueblos indígenas en un esfuerzo por impulsar la economía indígena
- Generar programas de inversión a través de cooperativas y empresas indígenas que promuevan la inversión de individuos, familias y comunidades indígenas
- Crear condiciones para la movilidad y la logística de producción para el acceso a los mercados
- Fortalecer el turismo comunitario indígena y las iniciativas gastronómicas como medio de subsistencia alternativo
- A largo plazo, fortalecer iniciativas de turismo comunitario, centrándose en el mercado turístico interno o nacional

Recursos naturales, biodiversidad y cambio climático:

- Llevar a cabo campañas educativas para proteger el medio ambiente del aumento de las presiones durante la pandemia de COVID-19
- Promover la conservación de las fuentes de agua y su importancia en la lucha contra la COVID-19
- Aumentar la concienciación sobre la necesidad de conservar la naturaleza para la salud general del medio ambiente durante esta crisis
- Fortalecer la tenencia indígena tradicional de la tierra para la gobernanza de las tierras y los recursos
- Promulgar o fortalecer leyes que empoderen la gobernanza y la gestión por parte de las comunidades indígenas
- Aumentar la inversión directa en iniciativas indígenas de conservación, reforestación y agroforestación en tierras comunales
- Facilitar la participación de las comunidades indígenas en los incentivos forestales y de carbono
- Promover la creación y el reconocimiento de categorías de áreas protegidas indígenas
- Para las comunidades indígenas afectadas por el turismo de masas, utilizar este tiempo para monitorear y establecer nuevas líneas de base ambientales

¿Interesado/a en aprender más? Acceda [AQUÍ](#) a una lista de lectura seleccionada de recursos adicionales sugeridos.
Contacto: Anita Tzec, Anita.Tzec@iucn.org